

La llave del amor

Petición

Sentir que la piel se estremece, mirarte a los ojos y querer verte eternamente, atar tu sonrisa con lazos imaginarios a mi pensamiento, querer parar el tiempo en un beso eterno, recorrer tu piel, buscando cada pliegue cada lunar, como un cielo estrellado, mi universo; Así es como te sientes, cuando uno te ofrece su vida, único y diferente.

Entonces, creamos una isla imaginaria donde solo hay cabida para los dos, es la magia del mago del amor, no importa la estación, todo está en movimiento, cuando te sientes así, coges el tren, y sin pensarlo te subes al vagón y te sientas sin más horizonte que tú, es el viaje más dulce con destino a la eternidad y si logras que dure toda la vida, habéis conquistado la más ardua de las tareas del ser humano que lo hace grande, no son las riquezas, ni la virilidad, ni la belleza, es la bondad de querer siempre estar donde tu estés. El amor, es como un bebé recién nacido, no puedes dejar de mirarlo, mimarlo, cuidarlo, besarlo, achucharlo, poco a poco lo ves caminar crecer y cuando aun parece que fue ayer te ves de la mano del amado de pelo plateado, que no ha dejado que pierdas tu sonrisa.

Pido protección a Dios para que os cuide a vosotros y a toda vuestra familia y que siempre os de luz y paz en vuestras decisiones y que seáis siempre jardineros de amor de vuestro edén.

Para Miguel y Ana

Este cuento es imaginario y habla sobre las cosas que nos preocupan, toda nuestra vida es una constante lucha, que nos acerca y nos aleja, se suceden los tiempos, formando eslabones que hilan los años.

Tantos avatares, nos llevan de un lado a otro, vivimos la época que nos toca vivir, pero la esencia y la individualidad de nuestro corazón, sería igual de única, si nos hubiese tocado vivir en las cuevas de Altamira o en la época del imperio romano.

Este pequeño cuento quiere ser un recordatorio a todos nuestros ancestros, bisabuelos, tatarabuelos que viven en nosotros, generación tras generación y que también temblaron cuando les dieron un beso, o vieron nacer a su hijo, o simplemente les acechaba la duda de donde venían y adonde iban o que sucedería a través de los tiempos.

Pilar

El otoño siempre me ha parecido una época única, porque aunque le ensombrece, el gran verano, tan lleno de jornadas interminables, después de tanto movimiento, parece que nos envuelve la melancolía, de volver a empezar nuevamente, ciertamente los años se estrenan en Septiembre, hay que llegar con renovado vigor a nuestro trabajo, a nuestra rutina, este año que pasó estuvo lleno de momentos entrañables, pero antes de volver a London, aproveché para hacer una escapada a mi tierra natal Navarra, y fue en ese momento cuando me ocurrió algo maravilloso, me presento me llamo Miguel y os voy a contar una bella historia que empezó en el otoño del 19.

Uno de mis planes preferidos es jugar al golf, además por supuesto de quedar y disfrutar con los amigos, vivir el buen momento, tomar unas copas, en una palabra vivir y disfrutar de las pequeñas cosas que hechas con afecto se vuelven grandes; Había dormido en casa de unos amigos, pero ya el día anterior había hecho un plan, para ir a jugar una partida por la mañana, quedé con mi padre, en el Campo de Ulzama, pero cuando llegué a la casa club, vi un mensaje de papá, que decía que se retrasaría como mínimo un par de horas, bueno pensé puedo esperar leyendo mi pda, pero las ganas de patear campo me hicieron cambiar de idea, así que me dije voy haciendo nueve hoyos y cuando llegue que se una.

Me cogí un carrito y allá me fui, hacia un día especial de esos que parece que el cielo esta sujetando con hilos la lluvia y ya notas el fresco húmedo en tus mejillas. El campo es un campazo, las calles están flanqueadas por árboles centenarios, parece que se están jugando los primeros puestos de un concurso de belleza, encinas, robles, hayales, sus hojas con insoportable levedad del ser, caen poco a poco, alfombrando las calles como mantos aterciopelados, el sol atraviesa las hojas de los árboles, con mimo, huele a melena, a amanecer, a estreno, la verdad es que un swing espectacular queda apagado por tanto esplendor.

Comencé estupendamente la calle 1, 2 y 3 haciendo el par, en la calle 4, me forré y di seis golpes, con lo cual cuando comencé la calle siguiente un par 5 de más de 500 metros, ya iba calentito, el golf como tantas cosas en la vida, no solo compites con los compañeros que juegas, sino es una superación a ti mismo y si quieres hacer una buena vuelta, tienes que estar tranquilo y concentrado; No había especial viento y usé una madera 3, le di con todas mis fuerzas, conozco la dificultad de esta calle, como se del arbolado que la flanquea, me apoyé para dar el golpe en el lado izquierdo, pero el swing se me en revesó, quise levantar la cabeza antes de tiempo porque percibí que había sido un golpe muy largo pero fuera de calle, puse los ojos firmemente en la bola, pero en una décima dejé de verla, posiblemente se me había ido fuera de límite. Maldita sea pensé, me puse fenomenal a la bola, el golpe sonó fetén y finalmente la fastidié, como no la encuentre, dos golpes, bajé malhumorado porque en el último momento no me había concentrado, comencé

buscando en las barbas de la calle que aún no está con mucha maleza, fui poco a poco en la dirección que la había visto desaparecer, miré en círculo, cada vez la hierba estaba más alta, pero cuando ya la había dado por perdida, puse la mirada en un árbol y allí estaba como si tuviese vida propia, había quedado entre las raíces, en el hueco de un viejo tronco de "quercus" que como una gran ruina se encontraba resquebrajado y podrido.

Cuando le voy a echar el guante, un sonido sordo y hueco como un disparo, me penetró en el tuétano, creo que perdí por un momento el conocimiento o que quizás me desvanecí, lo cierto es que me deslicé a través del tronco hacia el interior de aquel inmenso árbol, como si fuese un tobogán gigante el interior era húmedo y frío, no puedo saber cuanto duró el descenso pero me pareció suficiente tiempo, como un largo viaje espacial, si tuviese que medirlo lo haría en parsecs, como si me hubiese tele transportado; Cuando logré recomponerme, me dolía la cabeza tenía un chichón, pero me quedé tranquilo, porque aquel espacio me sonaba como algo conocido, estaba en otro lugar del bosque de Orgi, maravilloso enclave natural que no se encontraba especialmente lejos del campo de golf.

Aunque el bosque parecía el de siempre, tenía un aspecto ancestral y misterioso, todo era muy diáfano muy puro, yo sin embargo me encontraba en un estado lamentable, mis ropas estaban sucias, mi pantalón hecho jirones, perdí los zapatos, pensé, que torpe. De lejos se escuchaba ruido de cascada o bien de manantial o de río y continué de modo natural bajando

intentando localizar exactamente donde me encontraba, a través de las raíces de aquel árbol me había envuelto y me había llevado en volandas a través de unos pasadizos Kársticos y ahora me hallaba en plena naturaleza, pero salvaje y olvidada como si me hubiesen llevado a otra época, en la que todo parecía menos manipulado y civilizado, fue mi primera impresión.

Después de un buen rato me senté en el suelo, me sentía más dolorido de lo que yo creía y empecé a fijarme en unas figuras blancas y preciosas que se afanaban llevando de un lado para otro unas cáscaras de nuez, llenas de miel, me frote los ojos y los bellos animales, tenían unas alas delicadas, pero no eran insectos eran figuras humanas aladas en miniatura. Vamos pensé, estoy en el plató de Walt Disney o es que el golpe me ha afectado.

Primero, me ningunearon, vamos ni caso, como si fuera transparente, pero después de un tiempo, una bella ninfa con alas, como una mariposa con cuerpo humano, se posó me miró, nos miramos.

-¿ hablas mi lengua?;

Su expresión me dijo que sí con los ojos, sus pestañas alabeaban con dulzura, vi que movía los labios, pero su voz era tan tenue que era como una frecuencia brisa que acariciaba tu oído, pero no lograba llegar legible a mi cerebro, me acerqué más y más, y pude oír su nombre:

-me dijo me llamo Paloma.

-¿Dónde me encuentro?

-Pregunté tímidamente.

Y Paloma me contestó -estas en el tiempo de la gaia, donde buenos seres dedican todo el tiempo que puedas imaginar a proteger nuestra tierra, la que Dios nos regaló; En este submundo, podemos trabajar sin ser vistos, por la mirada de los hombres, egoístas y afanados en sus mundos de negocios.

Los humanos espolean los bienes naturales y rompen el equilibrio de la vida, porque el hombre devora al hombre y a todo lo que encuentra a su paso, ensucia, contamina, acaba con los recursos.

Y aquí nosotros tenemos un humilde y sencillo trabajo y es intentar poco a poco restablecer el equilibrio. En esta zona del bosque, existe una puerta imaginaria que muy pocas personas pueden traspasar y cuando alguno lo logra, debemos llevarte a nuestro rey, para que el te de las contraseñas para que puedas volver al tiempo de los hombres. Pero mientras vamos hacia él, voy a mostrarte algunos departamentos-talleres.

Entramos en un gran bucle de agua con una cascada infinita, la pureza del ambiente es como si nos encontrásemos a muchos metros de altura; Allí vi muchos seres afanados en oxigenar y limpiar el agua, la tecnología que utilizan para purificar, está basada en oligoelementos y nanomateriales para estimular las bacterias que realizan la limpieza. Es un sistema que no genera desequilibrios en el agua, porque se apoya en la bioestimulación de microorganismos que acelera la descontaminación, el encargado de este departamento es Telmo, se

encontraba extremadamente concentrado, casi ni miró para nosotros, siendo yo un elemento extraño.

-Palomita, me dijo después de verano tiene doble trabajo no nos acerquemos porque posiblemente este malhumorado.

Fuimos alejándonos del purificador de aguas y nos adentramos en unas cuevas cada vez más frías y allí nos encontramos con otro ejército de seres que soplaban a través de unas grandes tubas, enfriando a través de la tierra aquellos lugares, donde las temperaturas alcanzadas, fundían cualquier tipo de vida. Allí rápidamente Gonzalo y Carlos nos pidieron que circulásemos, ya que mi calor corporal descompensaba la sala de máquinas.

El paso siguiente se produjo a través de un pasadizo colgante, en el cual no se veía el otro lado, una liana colgaba de uno de los extremos y la delicada Paloma me dijo que me dejase caer, porque en este lugar la gravedad era menor y la caída libre se producía muy lenta, le hice caso sin pensar y efectivamente, experimenté el vuelo sin motor, os puedo decir que es de las experiencias más increíbles que he vivido hasta el momento, gravitaba como aquellas imágenes que se ven en las naves espaciales, la verdad es que la sensación es maravillosa y vivificante.

Cuando llegué a tierra firme, empecé a tener bastante calor, estamos a muchos metros de profundidad, aquí están los encargados de absorber CO₂, tienen una labor ardua, porque los índices cada vez son más desfavorables, cada vez se liberan más cantidad de carbono, hacen fluir el aire a través de pilas de placas

electroquímicas cargadas, es una tecnología basada en la captura de dióxido de carbono y lo llevamos al interior de la tierra, creando bolsas que las sellamos al vacío. Esto es una labor muy delicada y casi todo el personal es femenino, se nos acercaron dos creadoras Paula y Martina.

Las dos eran deliciosas, sus ojos me miraron con ternura y me dedicaron su sonrisa, sus diminutas manitas se despidieron.

El recorrido hacia el rey, no creo que durase mucho tiempo, pero se me hizo largo, el reloj de mi muñeca no marcaba los minutos y mi móvil, había entrado en shock, también estaba apagado.

El camino finalmente había desembocado en un lugar con una gran cúpula, con dimensiones catedralicias. Todo era de un color puro y maravilloso, la nitidez casi me mareaba, el ojo parecía que había desarrollado unas lentes especiales, que lograba ver microscópicamente lo invisible, lograba ver el nitrógeno, el oxígeno dissociado con una perfección absoluta rodeado de argón, helio y vapor de agua, cuando quería fijar la mirada, se movían como insectos con vuelo de pájaro.

Era un mundo lleno de seres fantásticos, como si estuviese en una peli de dibujos animados, pero eran absolutamente reales.

Me deslumbró una luz superpotente, el fogonazo, me había cegado y recuperar la visión me llevó su tiempo, poco a poco pude observar, la estancia era sobria, recordaba a esas habitaciones monacales donde no hay prácticamente nada, un catre, una mesa, pensé y

estos son los aposentos de un Rey de un mundo tan perfeccionista.

Una voz grave y radiofónica, captó mi atención y como salido de la nada, comenzó a hablarme pausadamente; -Se lo que estas pensando, porque una de mis cualidades es que puedo saber lo que los hombres piensan, pero no lo que finalmente van a hacer, eso es el libre albedrío, es con lo que el ser superior os ha colmado.

Yo no tengo más, porque no necesito más y mis ancestros a través de los tiempos, siempre me han transmitido que no es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita; La mayor parte de las comodidades que anhelan los seres humanos, suponen muchas incomodidades, tanto para conseguirlas como para mantenerlas y la pérdida os confiere una tremenda insatisfacción y frustración, por ello un principio de vida fundamental es no anhelar demasiado y saber desprenderse de lo material, a partir de ese momento te sientes libre para poder hacer aquello que quieres.

Todos los demás animales del universo, solo invierten su tiempo en satisfacer sus más básicas necesidades. Los humanos han sido concebidos para poder crear y contemplar belleza, pero se pasan los días ante sesudas jornadas para llegar a entelequias que ni ellos mismos saben, para qué.

Yo como Rey de la Gaia, tengo una tarea ardua y difícil, es guardar el único lugar habitable para el hombre que

es este, la tierra, pero esto, no es fácil, porque los tuyos, se afanan en derrochar amaneceres, pensando en tareas inacabables, para después comenzar un ocio que le hastía y un sinfín de sinsabores que casi ningún ser humano logra escapar a ello.

Este desorden, les hace moverse en todas direcciones y en ese movimiento histriónico, no solo destruyen la paz interior sino todo lo que les rodea. La acción que hace grande al hombre, es amar, dar y recibir amor y esa plenitud la logra cuando conoce la bondad y la sabiduría.

La razón de tu presencia en mi mundo, es como tantas cosas, aleatoria, recibiste el impacto de una bola de otro golfista y en el instante en el que perdiste el conocimiento, en una fracción de segundo, conectaste con nuestra frecuencia y ahora tengo que darte las claves para que puedas volver al lugar y tiempo en el que te encontrabas.

Para ello tienes que ir a un lugar en el que la última puerta está dominado por el mal, este siempre adopta las formas que menos te imagines y siempre parece lo que no es.

Pero si este es tu mundo,-¿porque no lo destierras, pregunté tímidamente?.

Querido Miguel, no es tan fácil, incluso yo tengo que luchar con las tentaciones.

Cuando veas lo que veas, no te dejes convencer, ten tu propio criterio, no importa lo que ofrezcan, tu piensa en la pureza y en el amor.

Voy a contarte la historia de mis padres, un poco triste. Mis padres hace muchos años se conocieron el era Rey del Ártico y mi madre la reina de la Antártida. Sus dos mundos eran muy fríos y sabían que tenían que cuidar de sus inmensos hielos.

Pero se enamoraron y prometieron cuidar uno del otro y a la vez no desatender sus reinos, de aquel bello y tierno amor, nació yo, me mimaron y me pusieron de nombre "Pol", y me encomendaron siempre que a lo largo de mi extensa vida practicara la humildad y la bondad.

Pero una arpía disfrazada de juventud y belleza, se le presentó a mi padre y le encandiló con sus malas artes y él cedió ante ella, hubo una lucha descomunal y mis padres murieron y desde entonces el Ártico está perdiendo hielo porque aquella pérfida mujer cambió la posición del hielo y el que tenía cientos de años, lo puso hacia dentro y el hielo joven, recién hecho envuelve al viejo.

Sin embargo en el reino de mi madre la Antártida no logró penetrar y la extensión del hielo siempre crece porque el hielo viejo protege al joven, te cuento esta historia, de lo nuevo, lo joven y lo viejo, porque a veces tienes un equilibrio maravilloso con una persona y el mal se disfraza de formas atractivas pero solo para apartarnos de nuestra vida en paz.

El rey Pol, sacó de su bolsillo, una llave de hierro con una cinta aterciopelada de esas que parecen de casona antigua.

Y la puso alrededor de mi cuello.
-¿Y con esta llave lograré abrir la puerta?, pregunté.
Esta llave es un elemento de canje muy preciado en nuestro mundo, abre uno de los lugares más espectaculares del cielo donde te mece el regazo de tu madre, donde escuchas almizcle de sonido más perfecto.

El camino es siempre ascendiendo, siempre a la derecha en cualquier bifurcación, cuando dudas coge a la derecha, no te entretengas veas lo que veas sigue tu senda.

La verdad que todo aquello me pareció mágico, no sabía si pellizcarme para saber si me encontraba dormido o despierto.
El Rey Pol, era un filosofo maravilloso y sus palabras tuvieron calado, pero lo noté triste y solo, quizás porque su tarea de cuidar la tierra, desde el anonimato no era nada fácil, posiblemente estaba preocupado.
Llevaba ya un buen rato, por un sórdido y largo camino oscuro, cuando volví a un vergel lleno de especies vegetales desconocidas para mi, explosión de color y olor me transportó a otra época, posiblemente hace miles de años.

Allí vi unos mini jardineros del tamaño de Palomita, que ahora no me acompañaba se había quedado con el Rey, se presentaron como Santi, Javi y Miguel.
El jardín parecía un Edén lleno de helechos y de plantas con flor de raras y bellas formas, unas parecían especies en peligro de extinción y otras ya no conocidas por el hombre actual, la mezcla de fragancias

de exquisito olor, me hizo inspirar con fuerza, parecía que mi cuerpo se llenaba de idas y venidas pero que me daban paz.

En cada rincón una flor, lavandas, gardenias, nardos, por ello la sinfonía era embriagadora, había senderos perfectamente diseñados, pintados con mano maestra, con una paleta de colores del más puro arco iris, que me llevaron a través de diferentes explosiones de olor, al final del camino, vi una multitud de wisterias, las cuales ya no solo me estimularon el sentido del olfato, sino me produjo recreación visual, poco a poco oí, un suave repiquear de agua cristalina, todo en el mundo de la gaia, parecía que estaba en perfecto equilibrio, aquí los vientos y las lluvias parece que conversan fluidamente, sin querer atropellarse, el viento nunca se vuelve huracán para querer ser más que lluvia y ella acaricia y humedece sin inundar a la brisa; el mar llega a la roca sin azotar, es una naturaleza en armonía perfecta.

Cuantas mariposas y divertidos insectos, siempre me parecieron picones e incómodos, pero ahora que los veía transformándose, de huevo a oruga y más tarde en espectacular crisálida.

La función de la mayor parte de ellos es transportar el polen, para ayudar en la cadena trófica de los seres vivos, además de expresar libertad, belleza y paz. Para disfrutar del espectáculo, hice una parada en el camino, porque aunque quería llegar al final, en el ínterin quería degustar mi experiencia, además mi

vuelta era un camino de única vía, es decir no había vuelta atrás.

Todo lo que me rodeaba captaba mi atención, pero el cuadro estaba presidido por una gran montaña de medidas colosales, no recordaba en la zona que hubiese, ninguna de altitud tan importante, posiblemente esta formase parte de la cadena montañosa de los Pirineos, con el pico más alto, “La mesa de los tres reyes”.

Comencé a subir a través de los hayales la verdad es que ya llevaba un buen rato caminando, me fallaban las fuerzas, las piernas parecían que se las había cedido a una bailarina y mis pies doloridos que habían sido enfundados en unas zapatillas de punta. Cada vez hacía más frío y el silencio hacía que me escuchase a mi mismo, parecía que había entrado en fase de meditación y solo oía mi respiración, es como si me hubiese quedado solo.

A lo lejos, embalses de ojos verdes, todo parecía que quería subyugarme, pero la subida aunque no había llegado a su fin, había suficiente altitud para que respirar me costase, espero que no me de el mal de altura pensé.

Vi sentadas dos bellas jóvenes, en sus regazos tenían gatos con suaves pelajes blancos, naranjas, los peinaban con sus dedos, los rostros felinos y fieros; las jóvenes no sabría decir su edad, ya que sus expresiones no delataban ningún paso del tiempo, parecían flores al

amanecer cubiertas de rocío y sin que nadie todavía las hubiese mirado.

Hola me llamo Miguel y vosotras,

-una de ellas contestó -yo soy Martina y ella Paula.

Necesito encontrar la puerta que me lleva al otro lado .

-¿A que lado? Y se rieron.

Sus risas, eran contagiosas.

Estoy atrapado en vuestro mundo.

Eres un chico muy raro, aquí no hay un mundo extramuros, en nuestro pueblo hay chavalas muy guapas, si quieres te puedo llevar a una fiesta y seguro que conoces alguna que te gusta.

La verdad es que la proposición era tentadora pero recordaba las palabras del rey Pol, me dije a mi mismo, no hagas caso.

-Gracias por vuestra invitación, pero debo llegar a la cima y encontrar a la persona que debo entregar esta llave.

Y te han dicho lo que abre esa llave.

-Si unas gran estancias llena de todo lo que vale la pena tener .

Que iluso y te lo has creído.

Esa llave abre uno de los tesoros materiales más grandes de este mundo, muchos chicos de la zona lo intentan pero no logran abrirla, pero si esa es la llave maestra, serás el propietario de la mayor fortuna que hombre alguno posea en la tierra.

Gracias por vuestra información, pero yo soy un correo, simplemente tengo que entregar la llave y mi función habrá acabado ahí.

Las dos mujeres cuchicheaban,

_pero te estás escuchando, tienes la oportunidad de ser el hombre más poderoso de la tierra y nos hablas de una misión sin importancia.

Necesito llegar, si no me queréis ayudar, dejadme pasar.

Una de ellas se adelantó y dijo vale ya que eres testarudo, vente te llevaré con alguien que podrá ayudarte para que puedas lograr tu empeño.

Le seguí y me dejaron en una zona despejada, donde el paisaje ofrecía unas vistas espectaculares.

A lo lejos, se veía un gran águila real surcando el cielo, sin titubear cuando llegó a mi altura sus alas se replegaron y se convirtió en un gran cuerpo sin rostro. Lejos de asustarme, después de tantas impresiones, me pareció un ser bello y no me sentí amenazado.

El cuerpo era de una esbeltez exagerada y no presentaba rasgo ni masculino ni femenino, los cabellos eran largos como las crines de un caballo; Quise abrir mis ojos para poder ver mejor al ser, pero la niebla cada vez más espesa me lo desdibujaba, no hablaba pero conectaba mentalmente conmigo, en un instante vi los momentos importantes de mi vida, mi familia, mis padres, hermanos y en aquella ensoñación, vi a una mujer que me miraba como solo miran los enamorados y le tendí la mano y cerré los ojos para besarla, había encontrado el amor de mi vida y noté que la llave que llevaba en mi cuello, poco a poco iba hacia las manos del ser que tenía en frente, no me había costado renunciar a todo lo que aquella llave me podía facilitar, porque sin dudarlo había elegido, el camino de la felicidad y el amor, todo lo que no se compra con riquezas, atravesé los ojos sedosos de

aquella mujer y entendí que había conocido la mujer de mis sueños, la acaricié, la saboreé, vi todos mis amaneceres a su lado y me quedé dormido en su regazo como un niño.

Cuando abrí mis ojos, me percaté que no me encontraba tirado en el campo al lado del gran quercus, sino en el asiento de un avión London-Bilbao, camino de la casa familiar, para hacer un buen plan de golf y decirle a todos que había encontrado el amor de mi vida.

Pilar Pardo

2020

La seda de tu piel entre mis dedos

Tengo el lienzo
de mi vida en blanco,
he cogido
la paleta de colores,
y he querido dibujar
tu sonrisa,
pero, tiene tanta vida
que ni el arco iris
puede pintarla,
quise acariciar,
la calidez de tu mirada,
pero es la seda
de tu amor
la que me acaricia,
quise agarrar tu cintura,
pero me envuelve
tu soul,
le he pedido al creador,
unas alas,
de protección y bondad,
para que nunca,
nos falte el amor.
Siempre contigo.